

ENSAYO

LAS MODERNIZACIONES BAJO TRES DEMOCRACIAS.

INTRODUCCION

El libro del principal publicista del Si, economista don Joaquín Lavín, ha puesto en el tapete uno de los aspectos más de batidos en relación con el plebiscito. En él se pretende demostrar que Chile ha sido objeto en los últimos 15 años de una transformación profunda en lo económico. De paso, llevando la discusión a este nivel, se busca obviar gravísimos aspectos negativos como el tratamiento de los derechos humanos, políticos y sociales

El presente documento no busca negar las realidades que objetivamente aparecen en el mencionado libro, pero si intenta, darle la exacta dimensión a una cuestión que ha adquirido caracteres casi míticos en las discusiones políticas para los defensores del régimen.

Ernesto Tironi le ha salido al paso con su libro los "Silencios de la Revolución", donde analiza con objetividad los costos que para las grandes mayorías ha tenido esta "revolución" ya que sólo unos pocos han gozado de sus beneficios, cuestión que también reconoce Lavín, aunque en tono más esperanzador que Tironi.

Queremos abordar esta temática desde otra perspectiva. Lavín reconoce que su revolución se debe a tres factores:

- a.- la llegada de la era de información;
- b.- la apertura comercial chilena; y
- c.- el ambiente que ha favorecido la iniciativa individual. El debate posterior sobre el tema ha llevado, sin embargo, la cuestión a materias más específicas. Estaríamos frente a una revolución sin precedentes en el país y que tiene como sustento al general Pinochet. Aunque se admite genéricamente que los factores institucionales y militares han aportado su cuota ha sido para

Lavin, la conducción del actual Jefe de Estado lo fundamental y por eso su reelección y sólo ello permitiría se llevaran a cabo todos los pasos que faltan de la denominada "revolución silenciosa", para que el país en su conjunto goce de sus beneficios. Veamos estos aspectos por separado.

I.- LA ERA DE LA INFORMACION:

Lavin coloca en el mismo plano, aparentemente al no hacer distinciones, lo que llama era de la información, con los otros factores; libertad de comercio y el ambiente nacional durante la dictadura. Ello nos parece una desproporción evidente que resta valor científico a su trabajo.

Es efectivo que el mundo entero sufre una inmensa transformación, estamos en el cambio de una era industrial por una de la informática, pero ello se produce, con más o menos intensidad, en todo el planeta y, sin duda, este es el factor fundamental, por que la modernización se está produciendo al mismo tiempo en todo el mundo y ello constituye, gracias a la informática y las imágenes, un proceso acelerado, dinámico y retroalimentado, en el que nadie ya es ni puede ser espectador, sino mayor o menor partícipe de los costos y beneficios.

Los conceptos de civilización planetaria, poderes supranacionales, terrorismo internacional y negocios en igual escala, cibernética, explosión del conocimiento humano por su internalización por la T.V., no afectan evidentemente sólo a Chile.

Según don Felipe Herrera, en Europa ha surgido el neologismo de "telemática", para denotar la relación creciente del sistema de los computadores con las telecomunicaciones, lo que unido al sistema de los computadores con las telecomunicaciones, junto al sistema de satélites la transforma en "un instrumental de contenido supranacional". Añade algo todavía más importante que

"ella no constituye un invento más, desde el momento que puede cambiar imágenes, sonidos y memorias: ella está destinada a alterar nuestro modelo cultural. ("El escenario latinoamericano y el desafío cultural, Página 55, Editorial GALDOC .")

El tema da para mucho, pero con lo expresado bastará al lector para formarse una opinión de que estamos frente a algo mucho más relevante que la figura del Jefe de Estado y que la pretensión de transformar al General Pinochet en la piedra angular de este proceso en Chile, es del más completo irrealismo y que no resiste el menor análisis si usamos categorías racionales y no emocionales como las que están empleando los partidarios del SI atado sólo al General, como una vía para asegurar lo que llaman "proyección del régimen", que no es otra cosa que la reelección del actual Jefe de Estado para que complete 25 años en el poder, nada menos que el 14% del tiempo de nuestra vida republicana.

II.- LA INTEGRACION CON EL MUNDO

El libre comercio es lo que está detrás de esta idea y con ella la de un país casi sin aranceles que compite de igual a igual con sus ventajas comparativas con el exterior, que muchas veces, más no siempre, están constituidas por los bajos salarios que se pagan a los nativos por el su trabajo, que pasa a denominarse "valor agregado", para los efectos de su exportación.

Se pretende hacernos creer que Chile antes de Pinochet estuvo aislado y que, en consecuencia, el progreso no llegaba a Chile o lo hacía con tanto atraso que ya era obsoleto. Estamos frente a otra caricatura de Chile. Si bien ambos eramos jóvenes para captar directamente y a cabalidad la realidad del Chile de "antes", es fácil investigar aunque sea un poco. Así se llega a la conclusión de que también comerciábamos con el extranjero y que ha sido así desde siempre. Por cierto que las modalidades y objetos eran distintos, como también sus precios, pero ello no habilita para

exponer tan rotundamente que esta revolución se debe a la apertura comercial indiscriminada. Más bién pareciera que existe una influencia exagerada de los conceptos de la Trilateral, que conforman los grandes consorcios transnacionales y que buscan un mundo sin barreras arancelarias: un gran mercado mundial donde todo se arreglaría mediante la oferta y la demanda.

Subyace también en Lavín, la idea ya desarrollada por De Castro, sin duda el gran ideólogo, aunque hoy día algunos prefieren mantenerlo en el anonimato, de que en 1973 "aflora en toda su magnitud una crisis que se venía gestando a lo largo de medio siglo" y que "el gobierno está eliminando la discrecionalidad funcionaria y el rol perverso que el Estado tenía en el pasado..." (Dirección de Presupuestos, 1978, pág 361 y 194).

Estas ideas del ex-Ministro de Hacienda grafican lo que constituye una auténtica contrarrevolución económica que, adornada por las modernizaciones, en gran parte ineludibles por los tiempos buscó y logró en la práctica revertir un proceso social y económico que venía favoreciendo a las clases trabajadoras y muy especialmente a la clase media, que se proletariza en forma inmisericorde, como resultado general del actual proceso económico.

A nosotros no parece que el aumento de intercambio comercial a nivel planetario, no tiene mucho que ver con el General Pinochet, al menos cualitativamente. Ello es un fenómeno de la modernidad, es un signo de los tiempos actuales, es una manera de ser del mundo, que busca la solución a graves problemas comerciando de todo y con todos. Pretender atar este fenómeno a una persona, además tan conservadora, como el Jefe de Estado es una caricatura muy pobre.

Por el contrario, y sin entrar a fondo en el tema más propio de versados economistas, el libre comercio y la liberalidad financiera entendida a la chilena de Pinochet, no fue precisamente un paradigma de perfección y buen sentido. El país no ha olvidado la crisis de un sistema económico y financiero sostenido por el en

deudamiento externo y las secuelas sobre el empresario nacional que hundió a muchos con aquella, y los trabajadores afectados por una cesantía superior al 30%. Es aquí donde cuesta entender la objetivación de silenciosa que asume, para esta revolución Lavin, porque el estrépito de la caída del sistema económico se oyó dentro y fuera de Chile y las imprecaciones de los empresarios y trabajadores también. El derroche de artículos suntuarios tampoco fue silencioso y en realidad más bien debería haberse llamado el libro revolución estrepitosa.

EL AMBIENTE.

Quizás si todo se resume en el tercer factor que Lavin menciona para sustentar su revolución. Es cierto que el ambiente ha sido decisivo para llevar a cabo los cambios que se han introducido y es curioso que se exprese que un ambiente dictatorial o de autoritarismo, pueda haber servido para crear un ambiente que beneficie a la iniciativa personal que por su naturaleza es libertaria.

Es el paradoja aún no resuelta por los cientistas sociales, historiadores, politólogos de una simbiosis entre dictadura y neoliberalismo, que no fue fácil conseguir y que fue objeto de una dura pugna, pero que al final se concretó.

El ambiente ha sido por cierto denso, brumoso, triste y plagado de desencantos. ¿Como puede haber florecido esta revolución modernizadora con tales componentes?, simplemente porque las transformaciones y modernizaciones, y me refiero a las tecnológicas principalmente, no tienen mucho que ver con nuestro ambiente, porque ellas llegan incluso a las dictaduras y aunque a los partidarios del régimen les resulte asombroso llegan incluso a los países comunistas. Por cierto no ponemos en duda que un ambiente de libertad que respete a las personas y valore su iniciativa es mejor campo para aprovechar el progreso de la humanidad, por eso llama poderosamente la atención que se pretenda hacer creer a la opinión pública que ello ocurrirá mejor con la mantención del actual estado de cosas y no con un regimen político que realmente asegure un ambien

te de respeto y libertad.

Sigo sin entender porque lo de silenciosa. La represión ha sido la nota característica del régimen y con ella ha venido el llanto, los gritos de dolor y angustia, el castañeteo de dientes, los allanamientos de poblaciones pobres, los disparos, bombas, etc. Se ha llegado a decir, por un ex asesor del régimen que el derecho laboral "ha sido arrasado" y ello no se ha hecho con la aprobación de los trabajadores o el silencio de ellos ante tanta injusticia en su contra. Al contrario, han reclamado en todos los tonos, especialmente los más altos y sus dirigentes han pagado con su vida y su libertad.

Sin embargo, es posible que sea adecuado el adjetivo, si con él se quiere señalar que no se les dió la más mínima importancia a todos los actos contestatarios; que se silenció a los opositores, físicamente a veces y no pocas, y en otras privándolos de prensa libre y hasta hoy TV Libre. También puede querer significar que los vencedores actuaron con sigilo, en la trastienda del poder para aprovechar las ventajas económicas sólo para unos pocos iniciados, que sabían todo y a tiempo. Esa debe la explicación de que no nos hayamos percatado de que la modernización del planeta estaba llegando a Chile a pesar de la dictadura y beneficiando a unos pocos. Ello explicaría la promesa de Lavín en orden a que las transformaciones que son "todavía subterráneas e invisibles para la mayoría, están próximas a emerger con fuerza arrolladora".

CHILE SE MODERNIZO MAS EN DEMOCRACIA

Admitimos que han existido cambios y modernizaciones durante 15 años y que la derecha extrema ha gobernado el país, parapetada tras las Fuerzas Armadas y de Orden. Asimismo sostenemos que ellas más o menos, habrían ocurrido con o sin gobierno autoritario. Cabe preguntarse si este fenómeno modernizador es de naturaleza distinta al natural progreso de nuestro país, que desde sus orígenes y bajo la batuta de gobiernos de distinto signo, ha asumido el progreso de acuerdo a sus posibilidades y al buen criterio.

De castro hablaba de retroceder el reloj de la historia 50 años, y con ello quería expresar que los cambios ocurridos desde 1920, no habian servido al país y que la filosofía orientadora de los procesos de cambio anteriores al régimen actual era errada. No es materia que nos corresponda debatir aquí. Dejamos planteada la cuestión. Sin embargo, podrían agruparse las corrientes de cambio y progreso arbitrariamente en las siguientes, en las últimas décadas. De 1920 a 1938, dos gobiernos de don Arturo Alessandri, con Ibañez al medio. El país del año 20 no era el mismo en 1938 y no conozco a nadie que se atreve a negarlo. 1938 a 1952, los gobiernos radicales. Recibieron un país y entregaron otro. Que yo sepa nadie lo niega, 1952 a 1970, Ibañez, Alessandri, don Jorge y don Eduardo Frei, 18 años, de ininterrumpidos gobiernos, que se sucedieron impecablemente en el poder y que gobernaron en términos generales en forma democrática. Los tres de muy distinto signo, diríamos sin exagerar que parecían casi antagónicos. Hoy la dictadura nos ha hecho ver que no fue tan así.

El régimen ha resumido su campaña en la propaganda publicitaria en TV, diarios y revistas que se denomina "SOMOS MILLONES". En ella se compara el Chile de hoy con 1970. Es decir, curiosamente 18 años. Es válido entonces efectuar un recuerdo de las obras de los tres anteriores mandatarios que también suman 18 años. Claro fueron con la colaboración o las trabas, según se mire, de Congresos elegidos por el pueblo.

El listado de las modernizaciones que se detallan en el anexo, permite sostener que el país, al menos, progresó tanto como en los últimos años, aunque un desapasionado balance arroja un saldo ampliamente favorable a favor de las administraciones democráticas, con el agregado que se hizo con mayor equidad social y en beneficio de las grandes mayorías nacionales y sin un estado de represión institucionalizado. Es cierto que hubo errores y sectarismos, pero sin desplomes económicos y fanatismos; son algunos excesos en la prensa, pero no con prensa censurada o parametrada; con ácidas disputas políticas, pero sin exterminio o exilio del adversario. En fin, en un país que se reconocía haciéndose en una fragua que era de responsabilidad de todos y no de un grupo de ilumi-

nados aplicando políticas que les fueron supuestamente reveladas.

Desde 1952 a 1970, hubo un cambio inmenso en el país, a tal punto que un chileno que dejó el país antes de Ibañez no hubiera fácilmente reconocido en 1970 al mismo país, con Santiago medio colonial todavía, que ya es una megápolis en 1970. Pasamos desde la radio a la televisión, creándose TV Nacional; se abordó el problema de la vivienda en forma integral con la creación de la CORVI, el D.F.L. 2 y el SINAP y el Ministerio de la Vivienda y la CORMU, Se crea el Banco del Estado; el Ministerio de Minería; se proyectó el Metro y se iniciaron sus obras, se terminaron los viejos tranvías; se construyeron decenas de aeropuertos entre ellos Pudahuel, Carriel Sur, Balmaceda y Mataveri; creció más de un 100 % la producción de energía eléctrica con la construcción de varias centrales productoras y se dió inicio a los estudios de obras como Colbún y se implementó la red interconectada; se construyeron refinerías de petróleo, oleoductos y se perforaron cientos de pozos; se instaló el primer reactor nuclear; se electrificó FFCC, se hizo la doble vía soldada y se renovó el material; se reformuló el agro y la gran minería del cobre; se dió un salto en comunicaciones con la creación de ENTEL CHILE, se dió impulso a la petroquímica, a la forestación; a la celulosa y se crea IANSA, se consolidó la industrialización en áreas claves para el desarrollo nacional, y se materializó la CAP; se llevaron a cabo inmensas obras públicas con más de 10.000 kilómetros de caminos nuevos, se hizo la carretera Panamericana, el túnel de Lo Prado, puentes como el Malleco y el Bio-Bio; se hizo un plan nacional de riego mediante un moderno sistema de embalses; se construyeron alrededor de 150 nuevos hospitales con su equipamiento; más de 4000 escuelas y liceos, decenas de miles de chilenos se capacitaron como profesores y en otros oficios en novedosos institutos creados al efecto y se dió inicio a la extensión universitaria; se introdujo la computación con la creación de ECOM; se creó la Empresa Marítima del Estado y se habilitaron nuevos puertos aumentándose en otros la capacidad de carga.

Podríamos seguir, Nos remitimos al anexo. Pero lo expuesto nos da título para reclamar por el fanatismo y el intento por

engañar al país. Ahora no se ha hecho todo, antes tampoco. Siempre Chile estuvo cerca del progreso, porque en ello, en parte, estaba en juego su ser nacional. Ningún gobierno hace una obra enteramente suya. Sostenerlo es soberbia y miopía, mezclada con demagogia y politiquería. Por ello resulta tan chocante la pretensión de que sólo con el General Pinochet el país podrá asumir plenamente la modernidad.

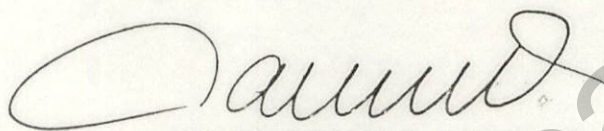
Don Jorge Alessandri, en su discurso ante el Congreso Pleno de Mayo de 1964, es decir, en su último discurso para rendir cuenta del estado de la Nación expresaba: "Es absurdo suponer que mi ánimo sea desconocer lo que hicieron todos mis antepasados, porque muchos de los resultados que se aprecian durante este período son la consecuencia de impulsos iniciales de otros Gobernantes, como ocurre, por ejemplo, con el fierro, la electricidad, la industria de la remolacha y el petróleo".

En esas palabras del extinto mandatario está reflejado el demócrata cabal, que no sólo entrega el poder cuando corresponde, sino que lo hace con generosidad y altura, comprendiendo que cada gobernante cumple una etapa y que ella bien o mal cumplida, exige el cambio de conductor para la próxima, que siempre llega antes de lo esperado.

Aferrarse al poder es una forma de suicidio nacional que atenta el normal desarrollo de los países, ya que sin auténtica y practicada unidad nacional los progresos se acaban o se hacen demasiados lentos o injustos.

♦ Para terminar convendría insistir en que estamos viviendo momentos muy difíciles, donde la pasión aparece usurpando el lugar de la razón. El Concilio Vaticano II señaló que; "La turbación actual de los espíritus y la transformación de las condiciones de vida están vinculadas a una revolución (el subrayado es nuestro) más amplia, que, en la formación de los espíritus, tiende a conceder un peso más determinante a las ciencias matemáticas, naturales y humanas; y en la acción a la técnica que de aquellas ciencias dicman". Esta mentalidad científica modifica el ambiente cultural

y las maneras de pensar. La técnica hace tales progresos que está transformando la faz de la tierra e intenta hasta dominar los espacios interplanetarios" (Gaudium et Spes, 5). Veamos como la Iglesia Católica hace más de 20 años previó una transformación del mundo y buscó a armonizar tradición con modernidad. Pretender que un fenómeno mundial de la naturaleza analizada pueda atribuirse en Chile sólo o principalmente al General Pinochet, es, por decir lo menos, un despropósito, que sólo es explicable por la turbación de los espíritus a que se refiere el Concilio y que precisamente estan sufriendo personas por defender lo sin defensa, la perpetuación de un gobernante autoritario.



RAMON BRIONES ESPINOSA

ABOGADO.